En 1986, un adolescente italiano fue curado milagrosamente por la Virgen María en Italia.



Sicilia, 1986: un estudiante de quince años, postrado en cama por la fiebre, ve una luz inundar su habitación y luego se encuentra, sobre una roca a los pies del Etna, con la mujer que se presenta como la Virgen María. Treinta y tres apariciones después, el arzobispado de Catania ha levantado un santuario en el lugar. Repaso de uno de los casos marianos más discretos, y más duraderos, de Italia.

Una fiebre, una luz, una voz

Todo comienza el 4 de mayo de 1986. Rosario Toscano, estudiante nacido en Catania en 1971 en el seno de una familia acomodada, guarda cama con una fuerte fiebre de origen viral. Según el relato recogido por la enciclopedia mariana Marie de Nazareth, una luz intensa aparece de pronto en su habitación y una voz de mujer lo invita a rezar por los pecadores y a no desesperar de su enfermedad. El adolescente pregunta quién habla. La voz responde que lo dirá «cuando llegue el momento».

Al día siguiente, la luz vuelve y la voz se revela: «Soy María, la Madre de Dios, la Inmaculada Concepción». Le da entonces una cita precisa: el domingo 11 de mayo de 1986, en la «roca de Borello», un afloramiento rocoso de Belpasso que el muchacho conoce bien.

La cita en la roca de Borello

El 11 de mayo, hacia las 16 horas, Rosario acude al lugar. En su diario describe una pequeña nube blanca que se acerca rápidamente a la roca, se despliega «como una flor» e irradia la misma luz que la de su habitación. Aparece entonces una joven vestida de blanco, con un manto blanco sobre los hombros, la cabeza ceñida de oro, un velo bordado en oro y las manos unidas en torno a una rosa. Parece tener menos de dieciocho años.

Es aquí donde se inscribe, en la tradición recogida por las fuentes católicas, la curación del joven: el que había sido invitado a no desesperar de su mal sale de esta secuencia restablecido. Sin embargo, las fuentes que hemos consultado no publican ningún expediente médico: la curación se relata dentro del testimonio del vidente y no está respaldada por una evaluación clínica accesible.

Treinta y tres apariciones en dos años

© Activité-Paranormale 2009-2026

Los encuentros continúan hasta el 1 de mayo de 1988, primer día del mes mariano. Durante la trigésima segunda, la Virgen anuncia su trigésima tercera y última aparición «por un tiempo indeterminado». Ese día, Rosario anota en su diario un estado de ánimo idéntico al de las veces anteriores, junto con una forma de consuelo pese al anuncio de la despedida.

Esa misma noche, según el relato, siente un dolor agudo en el pecho, como un gran fuego en el corazón. El médico de familia, llamado de urgencia, le administra unas gotas sin efecto sobre la sensación de calor, que no es dolorosa sino que le procura, dice, un placer y un consuelo inefables, comparables a los que sintió el 19 de junio de 1986, cuando María le habría mostrado su Corazón Inmaculado. El vidente afirma sentir desde entonces la presencia de ese fuego y recibir «locuciones interiores», una especie de diálogo de inspiración y guía.

«No volveré, pero no los abandono»

Las últimas palabras referidas, que Rosario dice haber comprendido la noche del 1 de mayo de 1988: «No volveré, pero eso no significa que los abandone. Mi corazón estará siempre con ustedes».

El vidente menciona también doce mensajes secretos confiados por la Virgen: dos que le conciernen personalmente y diez relativos al futuro de la humanidad. Su contenido no se ha hecho público en las fuentes que hemos podido consultar. El tema central de los mensajes públicos sigue siendo clásico: rezo del rosario, conversión, oración a los ángeles. Un mensaje atribuido a la Virgen invita así a rezar a los ángeles, que «combaten el mal».

Mensajes sin error doctrinal, un arzobispado benévolo

Este es el punto que distingue a Belpasso de muchos casos controvertidos: la Virgen de Belpasso se presenta bajo los títulos dogmáticos de Inmaculada Concepción y Madre de Dios, dos verdades de la fe católica, y sus palabras referidas no han suscitado, según las fuentes católicas, ninguna objeción doctrinal. El arzobispado de Catania ha acompañado el fenómeno en lugar de frenarlo.

El 1 de mayo de 2000, monseñor Luigi Bommarito, entonces arzobispo de Catania, bendijo la estatua de la Virgen de la roca de Belpasso y consagró la capilla edificada, según la voluntad atribuida a la Virgen, en el lugar de la aparición. La erigió en santuario mariano diocesano y le concedió la indulgencia del Jubileo. Entrevistado por el mensual católico italiano *Jesus*, describió a Rosario como un muchacho equilibrado, sereno, que no busca llamar la atención. El 11 de mayo de 2011, el arzobispo Salvatore Gristina declaró, durante la misa solemne en la roca, que la Iglesia estudiaría los mensajes de la Virgen para comprenderlos mejor y para edificación de los fieles.

De la roca al santuario: peregrinos por millares

La afluencia fue rápida. Entre 1986 y 1988, se estima que unos 150 000 peregrinos acudieron a Belpasso. Hoy, el santuario de la Virgen de la Roca, situado en las alturas del municipio, sigue acogiendo el primer día de cada mes una peregrinación que reúne, según fuentes católicas, a más de 3000 personas.

El expediente incluye también su parte de fenómenos atmosféricos referidos: la nube blanca de la primera aparición y, el 11 de mayo de 1990, una gran cruz vista en el cielo por numerosas personas. El propio monseñor Bommarito habría reconocido que una nube sobre Belpasso había adoptado una forma inexplicable, según un extracto difundido por la plataforma «Un minuto con María».

Ficha de archivo: lo que dicen las fuentes

Documento de síntesis elaborado por la redacción a partir de las fuentes citadas más abajo (no se reproduce ningún documento de la época).

 © Activité-Paranormale 2009-2026

- 04/05/1986: Rosario Toscano, estudiante de Catania nacido en 1971, guarda cama con fiebre viral. Primera luz y primera voz en su habitación.
- 05/05/1986: la voz se presenta: «María, Madre de Dios, la Inmaculada Concepción». Fija una cita en la roca de Borello.
- 11/05/1986: primera aparición, hacia las 16 h, tras la llegada de una nube blanca luminosa.
- 19/06/1986: aparición durante la cual María le habría mostrado su Corazón Inmaculado.
- 01/05/1988: trigésima tercera y última aparición, anunciada en la trigésima segunda. Sensación de «fuego en el corazón» esa misma noche.
- 11/05/1990: gran cruz vista en el cielo de Belpasso por numerosas personas.
- 01/05/2000: bendición de la estatua y consagración de la capilla por monseñor Bommarito; santuario mariano diocesano.
- 11/05/2011: monseñor Gristina anuncia el estudio de los mensajes por la Iglesia.

Mirada crítica: lo que se puede decir y lo que no se puede afirmar

Conviene ante todo medir bien el estatus eclesial del caso. Según las fuentes consultadas, Belpasso es un santuario diocesano bendecido por el arzobispo, lo que corresponde a un reconocimiento pastoral. No hemos encontrado ninguna declaración formal de «sobrenaturalidad» de las apariciones, y la Iglesia, de hecho, ya no la pronuncia como regla general: las nuevas Normas del Dicasterio para la Doctrina de la Fe, publicadas el 17 de mayo de 2024, prevén seis conclusiones posibles, desde el *nihil obstat* («nada se opone») hasta la declaración de no sobrenaturalidad, y precisan que incluso un *nihil obstat* no expresa certeza alguna sobre la autenticidad sobrenatural del fenómeno.

En cuanto a los hechos, tres puntos exigen prudencia. Primero: la «curación fulminante». Una fiebre de origen viral en un adolescente se resuelve espontáneamente en pocos días en la inmensa mayoría de los casos; sin expediente médico, nada permite distinguir una evolución natural de un suceso excepcional. Segundo: la fuente principal del relato es el propio vidente, a través de su diario, difundido por publicaciones devocionales. El historiador Marc Hallet, autor de *Les apparitions de la Vierge et la critique historique* , señala que la abrumadora mayoría de las obras sobre apariciones marianas están escritas por autores que creen en ellas por principio, lo que invita a contrastar las fuentes. Tercero: las percepciones luminosas y las siluetas vistas por un adolescente febril, y luego en un clima de fervor creciente, responden a mecanismos bien conocidos de sugestión, expectativa colectiva e interpretación religiosa de fenómenos atmosféricos; la cruz de 1990, vista por numerosos testigos, puede deberse a los mismos procesos, o a un efecto de nube.

En contrapartida, los críticos más severos tienen poco donde agarrarse en un punto: ni escándalo, ni petición de dinero, ni mensaje heterodoxo se han referido hasta hoy en nuestras fuentes. El vidente es descrito como discreto por sus propios obispos. Es el perfil opuesto al de numerosos casos marcados por conflictos con la jerarquía.

Un eco de Beauraing

La cifra de treinta y tres recuerda las treinta y tres apariciones de Beauraing (Bélgica), ocurridas en 1932-1933 a cinco niños, antes de su reconocimiento por el obispo de Namur. Coincidencia numérica o repetición de un esquema narrativo, la pregunta sigue abierta; ilustra en todo caso la fuerza simbólica del número treinta y tres en el imaginario cristiano, el de los años de la vida de Cristo según la tradición.

Lo que hay que retener

En Belpasso: ninguna polémica, un santuario, peregrinos fieles y un vidente que se ha mantenido discreto. Para el creyente, un signo más de la benevolencia de la Virgen; para el investigador, un caso de manual de la dinámica de las apariciones modernas: un adolescente, una enfermedad, una luz, un lugar, mensajes ortodoxos y luego la institucionalización progresiva del lugar por la Iglesia local. El expediente sigue siendo, tal como está, un asunto de fe, no de prueba.

Aparición mariana - 11 novembre 2026 - Wakonda - CC BY 2.5

 © Activité-Paranormale 2009-2026